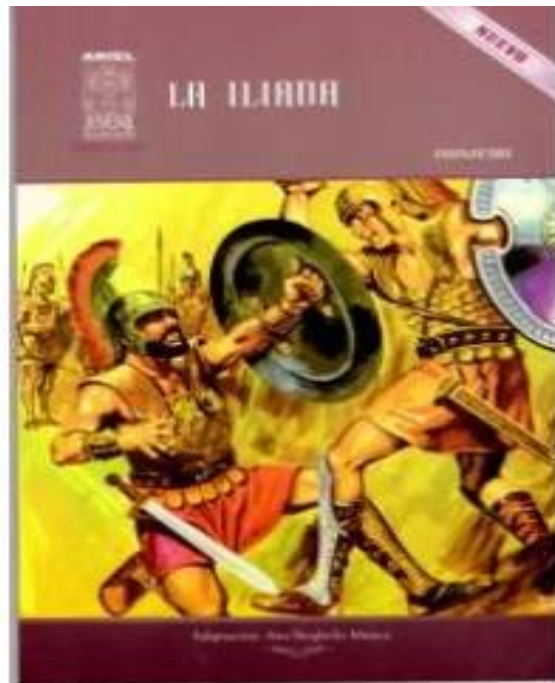


Resumen

Al décimo año de guerra sucede algo inesperado Aquiles y Agamenón discutieron, porque Crises, sacerdote de Apolo quiere rescatar a su hija, hecha cautiva hacía poco en la guerra y por honor entregada a Agamenón. Apolo mandó sobre el ejército una terrible epidemia por haber sido rechazado ignominiosamente su sacerdote. Aquiles hace una asamblea, para aplacar al dios, en la que el adivino Calcas pregonaba que ellos debían liberar a su hija Criseida de tan terrible disputa y no rehúsa entregarle su hija ciertamente a Crises, pero le arrebató Agamenón a Aquiles a Briseida a quien había sido concedida como premio a su valor y Agamenón se apodera de Briseida aunque Néstor se opone. Enardecido por esta ofensa, decide el firme joven Aquiles separarse de la guerra con los mirmidones, sus soldados. Aquiles se enoja con Agamenón y molesto retira a sus tropas.



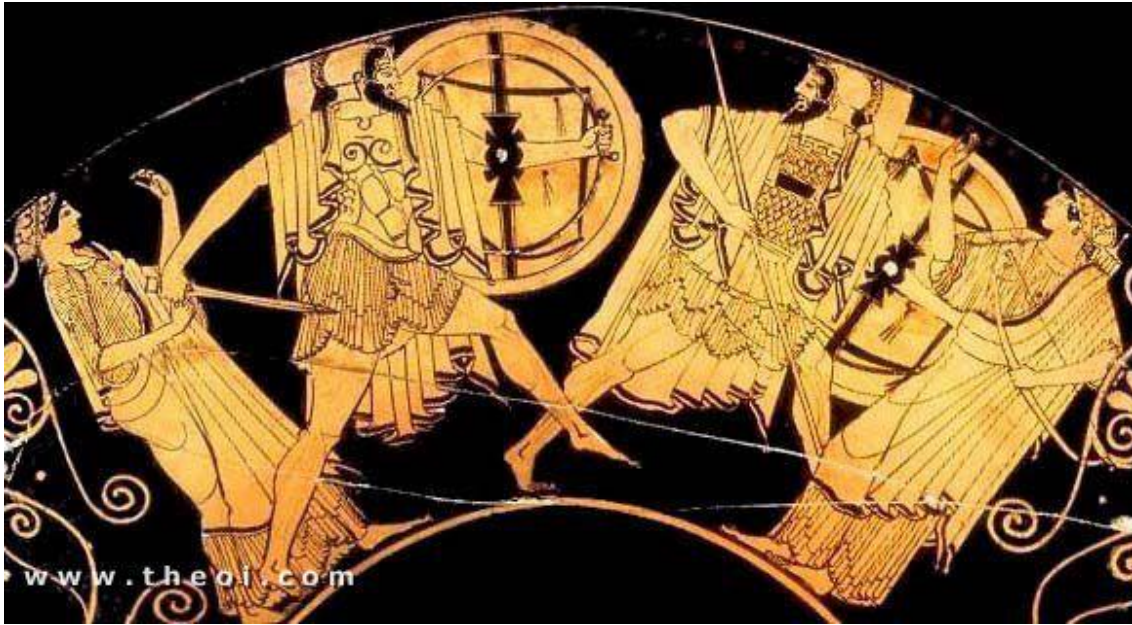
Luego, Aquiles acude donde su madre Tetis a pedir ayuda, ésta reafirma su propósito y promete venganza al suplicante. Tetis ruega a Zeus que castigue a Agamenón, y el dios envía un mensajero a Héctor el más valiente de los troyanos, y le promete grandes victorias sobre los griegos, favoreció con la victoria a los troyanos, mientras los aqueos no dieran una satisfacción a Aquiles. Hera, enemiga de los troyanos ataca estas determinaciones clandestinas y riñe con Zeus en la cena. Por esta causa se entristece toda la asamblea de los dioses, a quienes Hefestos hace volver finalmente a la tranquilidad y alegría.



Zeus-quien habría de vengar la injuria inferida a Aquiles-, le envió un sueño a Agamenón para incitarlo a realizar la batalla con la esperanza de la victoria. Al amanecer, Agamenón manifestó lo comunicado en el sueño y su propia decisión a los jefes de los argivos; reunió al poco una asamblea de todos. Le agradaba para probar la fe del pueblo, del que desconfiaba, fingir la determinación de retornar a la patria: habiendo oído esto la multitud comenzó enseguida, cansada ya por la guerra, a sublevarse y a preparar la navegación.



Al primer encuentro del combate, Paris o Alejandro provoca con suma fiereza a cada uno de los aqueos para el combate; pero en cuanto ve a Menelao saltando de su carro, huye atemorizado. Poco después él mismo, impulsado por los gritos de Héctor se ofrece en singular desafío con Menelao, comenzando lo más importante de la batalla; aceptada la condición pide Menelao que vaya por medio una promesa, consagrándola ante la presencia de Príamo. Paris pierde y Afrodita lo salva transportándolo detrás de los muros de la ciudad antes de que Menelao le diera muerte, de esta manera la guerra habría terminado.

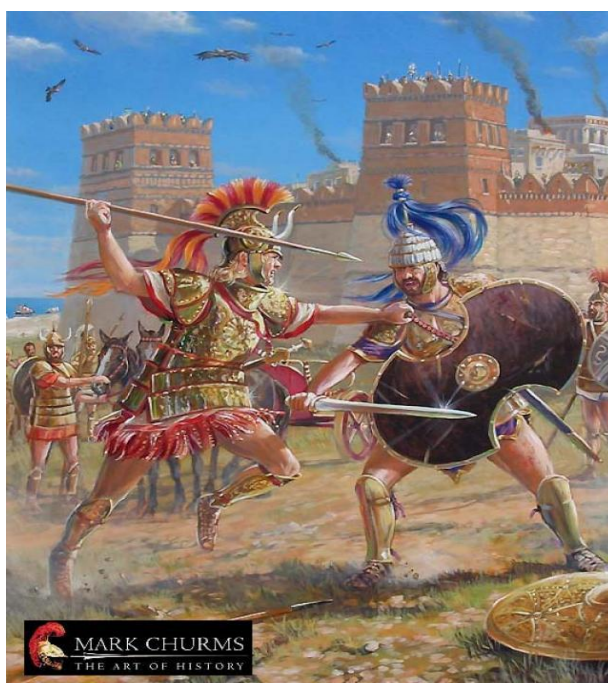


Los aqueos continúan despedazando a los troyanos; delante de todos, el insigne Diomedes lleno de ferocidad por la protección de Palas retira a Ares de la batalla. Pero él mismo herido por Pándaro, ataca con mayor vehemencia a los enemigos; mata a Pándaro, estando de pie, y después peleando desde el carro de Eneas; hiere a Eneas que cubría el cuerpo de su amigo; hiere a Afrodita en la mano, pero Iris la saca del combate

Los troyanos tienen de su parte a Apolo, el arquero y Ares el dios de la guerra. Poco a poco los troyanos rechazan a los griegos que se ven empujados a sus navíos. Agamenón, sabiendo que necesita a Aquiles para la victoria intenta reconciliarse con él y pedirle que regrese a la contienda, pero éste rehúsa.



Patroclo el amigo más querido de Aquiles le suplica que conduzca a sus hombres en contra del enemigo .Aquiles se niega, pero permite a Patroclo que vista su armadura y dirija sus tropas para salir a combatir bajo la condición de que se contentase con rechazar a los troyanos de las naves y no se expusiese a mayores peligros. Finalmente mata a muchos de la masa de soldados hasta que Eufrobio lo hiera, aterrorizado él mismo por la fuerza de Apolo y despojado de sus armas; Héctor le da muerte.



Aquiles se entera de la muerte de su amigo y se enoja y se desespera tanto que sin armadura se precipita a ayudar a los hombres a conducir al campo el cuerpo de Patroclo. Tetis, la madre de Aquiles pide al herrero de los dioses, Hefestos, que haga una nueva armadura para Aquiles. El dios accede y Aquiles viste la armadura que le da Tetis, se reconcilia con Agamenón y conduce de nuevo a los guerreros griegos al campo de batalla.



Rasec



Los troyanos aterrados por la llegada de Aquiles le suplican a Héctor que se retire dentro de los muros de la ciudad, pero Héctor no quiere dejarse intimidar. Los griegos rechazan a los troyanos hasta las puertas mismas de la ciudad que se abren para dejarlos entrar.

Héctor y Paris impulsan a los aqueos para que vuelvan a la batalla, combatiendo ya sea con armas iguales o mejores; lo cual, para que sea terminado finalmente, de acuerdo con el designio de Atenea y de Apolo, y la persuasión de Héleno sea provocado cada uno con la mayor fuerza posible por parte de Héctor para un combate cuerpo a cuerpo.

En esta ocasión el ejército griego está a punto de tomar la ciudad, pero Agenor, un guerrero troyano, inspirado por Apolo se mide con Aquiles. En clara desventaja, Agenor desaparece por obra de Apolo, que ocupa su lugar y separa a Aquiles de sus hombres.

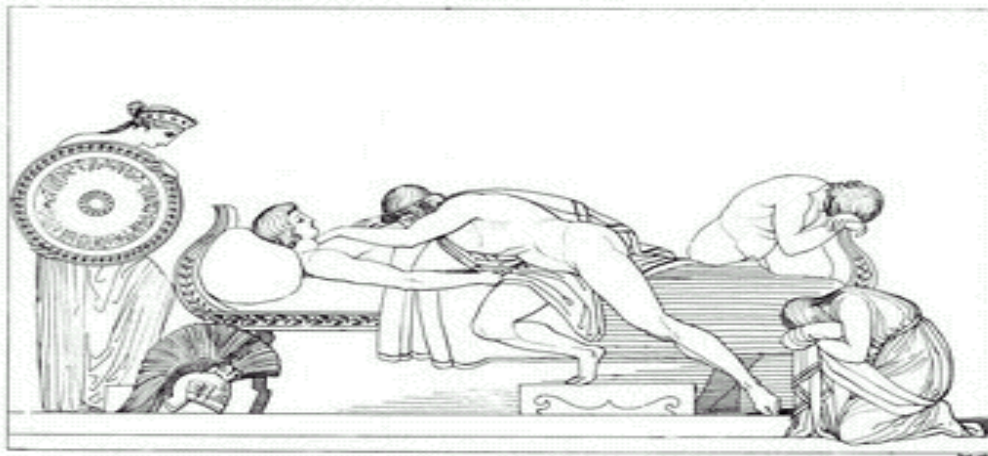
Entre tanto Zeus, compadeciéndose de Héctor, pesó su destino en la balanza y decretó su muerte. Febo lo abandonó al instante y Atenea lo incitó a combatir bajo la apariencia de su hermano Deífobo. De esta manera los héroes se unen en singular combate en el que estando presente Atenea, ayuda a Aquiles y se burla de Héctor con terrible engaño. Finalmente, Aquiles, en lo más álgido del combate lo atraviesa con su lanza.



El troyano en su agonía pide que su cuerpo sea devuelto a los troyanos para que se le den los honores fúnebres. Aquiles, furioso, le niega la petición, arranca la armadura del cuerpo de Héctor y lo amarra a su carro y lo arrastra por todo el campo de batalla hasta el campo donde el cuerpo de Patroclo espera ser enterrado. Aquiles se niega a devolver el cuerpo de Héctor para los servicios fúnebres.



Príamo hace preparar a su gente con un carro lleno de tesoros que el rey conduce por si mismo hasta llegar con él al campo de los griegos, va hacia Aquiles y le suplica este que le devuelva el cuerpo de su hijo a cambio del gran tesoro. Aquiles acepta y permite que el rey se lleve el cuerpo de su hijo. La obra termina con los funerales de Héctor.



Antecedentes Míticos

- El Juicio de Paris

Tetis se casó por orden de Zeus con un mortal, el rey Peleo. Peleo y Tetis tuvieron un hijo llamado Aquiles quien, según una profecía, moriría joven en Troya. Con la esperanza de protegerle, cuando era un niño su madre lo bañó en el río Estigia, haciéndolo invulnerable excepto en el talón, por donde lo sujetó.



Todos los dioses fueron invitados a la boda de Peleo y Tetis, excepto Eris. Ésta se presentó de improviso en la boda y dejó sobre la mesa una manzana de oro en la que estaba inscrita la palabra *kallisti* ('para la más hermosa'). Las diosas comenzaron inmediatamente a disputarse el preciado trofeo quedando de entre todas ellas tres finalistas. Hera, la hermana y esposa de Zeus, reina de las diosas, protectora del matrimonio y de considerable fuerza; Atenea, hija de Zeus, poderosa guerrera, de gran sabiduría y destreza en las bellas artes; y por último Afrodita, la diosa de la pasión que, nacida de la enrojecida espuma del mar, era considerada como la hija de Zeus.

Zeus resolvió el asunto nombrando árbitro a Paris, un príncipe de Troya, que había sido criado como pastor a raíz de una profecía, según la cual sería el causante de la caída de Troya.



Las diosas quisieron sobornar a Paris: Atenea le ofreció sabiduría, destreza en la batalla y las habilidades de los grandes guerreros; Hera le ofreció poder político y el control de toda Asia, y Afrodita le ofreció el amor de la mujer más bella del mundo. Paris concedió la manzana a Afrodita, y regresó a Troya.

- El rapto de Helena

La mujer más bella del mundo era Helena. Era hija de Leda, la cual estaba casada con Tíndaro, rey de Esparta, y fue seducida por Zeus en forma de cisne; los informes difieren sobre cuáles de los cuatro hijos de Leda lo eran de Zeus y cuáles de Tíndaro, pero Homero presenta a Helena como hija de Zeus.



Helena tenía muchos pretendientes, y Tíndaro estaba poco dispuesto a elegir uno por miedo a que los otros tomaran represalias. Finalmente, uno de los pretendientes, Odiseo de Ítaca (Ulises en la mitología romana) propuso un plan. Hizo prometer a todos defender el matrimonio de Helena con quien ella eligiese. Ella eligió a Menelao, quien humildemente no hizo la petición por sí mismo, sino enviando a su hermano Agamenón en su lugar. Los dos hermanos vivían en la corte de Tíndaro desde que fueron desterrados de Micenas, después de que su padre, Atreo, fuese asesinado y su trono usurpado por su hermano Tiestes y su hijo Egisto. Menelao heredó el trono de Esparta de Tíndaro, con Helena como su reina, y Agamenón, casado con la hermana de Helena, Clitemnestra, recuperó el trono de Micenas.

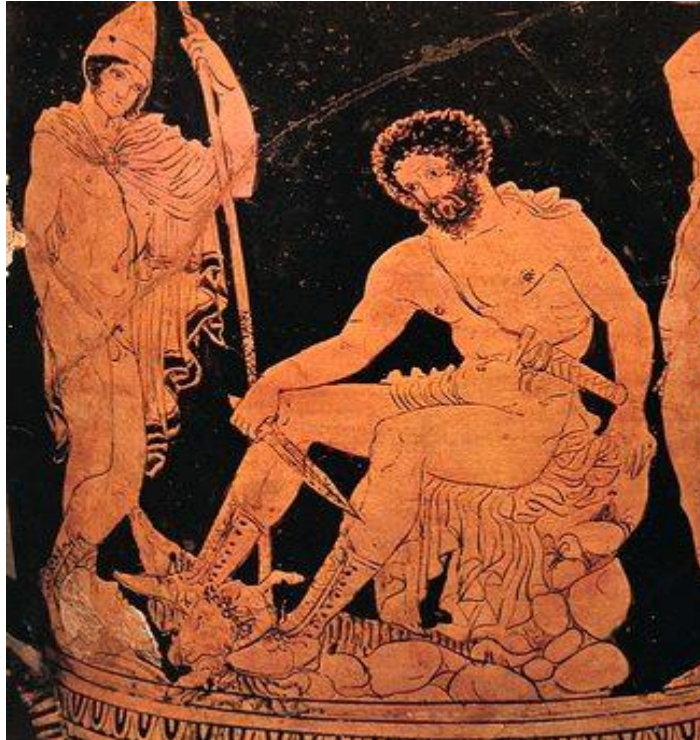


Enviado a hacer tratos diplomáticos a Esparta, Paris se enamoró de Helena y, con la ayuda de Afrodita, la raptó o la sedujo, y la llevó de regreso a Troya como esposa. Todos los reyes y príncipes de Grecia fueron llamados a cumplir su juramento y recuperarla.



- La jefatura de las Tropas

Odiseo estaba casado con Penélope y tenía un hijo, Telémaco. Odiseo para evitar ir a la guerra, se fingió loco y sembró sus campos con sal. Palamedes fue más listo que él y puso a su hijo Telémaco delante del arado. Odiseo se incorporó al no estar dispuesto a matar a su hijo, revelando su cordura y viéndose obligado a ir a la guerra.



El adivino Calcas auguró que nunca podría ser conquistada la ciudad de Troya sin que Aquiles participara en la batalla. Su madre Tetis, sabiendo que Aquiles moriría si iba a Troya, lo disfrazó de mujer en la corte del rey Licomedes en Esciro. Allí tuvo una relación amorosa con la hija del rey, Deidamía, de la que tuvieron un hijo, Neoptólemo. Odiseo descubrió a Aquiles entre las mujeres y consiguió así que participara en la expedición.

Finalmente, se reunió una flota de más de mil barcos al mando de Agamenón.

Los griegos también llevaron los huesos de Pélope, padre de Atreo y abuelo de Agamenón y Menelao, para ayudarles a ganar la guerra. Otro oráculo auguró que serían necesarios para conseguir la victoria.



Antecedentes Históricos

La Iliada es un poema antiguo creado por Homero, poeta griego más famoso. La mayoría de la gente piensa que la Iliada es la historia de la guerra troyana.

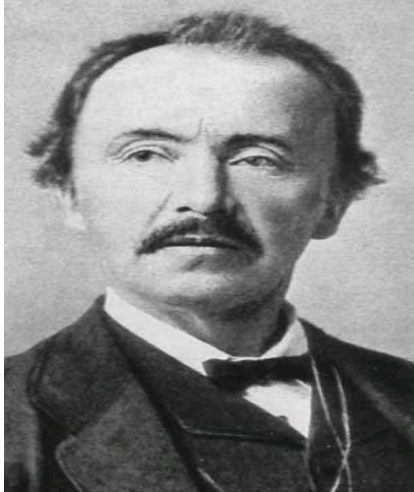


Troya no fue tomada por la fuerza, sino por la astucia de Odiseo que ideó lo del caballo de Troya que en teoría era un regalo de paz, tras la “supuesta” rendición de los aqueos, pero que estaba lleno de guerreros y que los incautos troyanos metieron a su ciudad amurallada y luego festejaron y se embriagaron. Luego los guerreros bajaron e hicieron una gran matanza (De aquí viene la frase popular "hacer Troya"), destruyeron el reino mataron a Paris y a la familia real, se llevaron a la dichosa Helena y su tesoro.



La Ilíada no es realmente la historia de esta guerra. La historia de la Ilíada tiene lugar en el décimo año de la guerra contra Troya y termina antes de que los aqueos construyan el caballo con el que gana la guerra. Es más bien la historia de Aquiles. Aquiles es guerrero formidable que se supone es inmortal, excepto por su talón; entonces "La Ilíada es la tragedia de Aquiles".

Si bien “La Ilíada” es una hazaña histórica transmitida de generación en generación, hay quienes opinan que está hecho no ocurrió. Para quienes creen que sí sucedió, esta guerra aparentemente tuvo lugar en el Asia menor, en el actual territorio de Turquía, entre los siglos XIII A.C. Y XII A.C. En 1870 el arqueólogo alemán Heinrich Schliemann excavó la colina de Hissarlik, donde creía que estaba la ciudad de Troya, hallando los restos de la ciudad antigua de Nueva Ilión, que existió hasta el siglo I A.C y bajo la cual halló otras ruinas, y debajo de estas, otras más. Schliemann había ido a buscar la Troya de Homero, y fueron encontradas restos de 9 ciudades, de diferentes épocas, una encima de otra.



De las nueve ciudades superpuestas en Troya, Troya VI fue destruida por el fuego aproximadamente en la época en que las tradiciones ubicaban la guerra de Troya (1194-1184 aC).

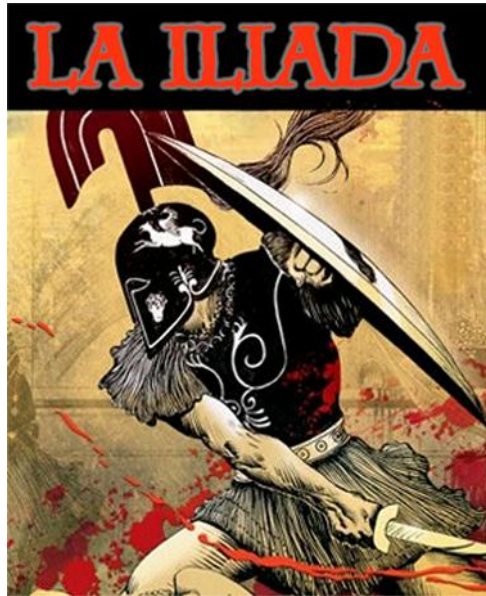
Homero cita a Troya como la del ancho camino, dice que "Troya VI tenía una calle ancha en torno a la ciudad, en el interior de las murallas. Estas murallas fueron edificadas por dos dioses y un mortal, y el sector construido por este último era más débil y resultó vulnerable: las murallas de Troya VI eran más débiles en un punto (donde el acceso era más difícil), y esto coincide con la descripción homérica."

Se tiene una hipótesis por la cual se originó la guerra, ésta explica que, La posición de Troya era estratégicamente privilegiada para el comercio y controlaba todo el comercio sobre Dardanelos, ya que las caravanas que llegaban a la costa de Troya tenían dos posibilidades: La vía del mar por el Helesponto, lo que presentaba muchos riesgos, entre ellos las corrientes y los vientos del norte, o las rutas del interior. Esta ciudad tenía leyes que permitía el cobro de elevados peajes por el paso de las mercancías. Así la ciudad se hizo rica y codiciada presa para los conquistadores griegos. Esto es sólo una hipótesis y todas las posibles hipótesis que se puedan formular al respecto son sólo especulaciones.



Antecedentes Literarios

La *Iliada*, uno de los primeros textos de la épica grecolatina y por tanto de la literatura occidental. Se cree que el poema original fue transmitido por vía oral durante siglos por aedos que recitaban el poema de memoria, alterándolo consciente o inconscientemente. Era transmitida en dialectos de la Antigua Grecia. Ya en el siglo IX a. C., con la reciente aparición del alfabeto, tanto la *Odisea* como la *Iliada* pudieron ser las primeras obras en ser transcritas. El texto homérico más antiguo que conocemos es la versión de Aristarco Samotracia.



Homero es sinónimo de épica. La guerra de Troya se sitúa cronológicamente alrededor del año 1184 a. de C. En una etapa de cierto grado de uniformidad cultural sobre una extensa área que aglutinaba a Grecia, Anatolia, el Mar Egeo y los reinos cananitas. Estos reinos tuvieron una producción literaria que, influyó en Grecia y que encontramos también en la épica Homérica.



En el poema encontramos dos conjuntos de tradiciones heredadas del Este y ajenas a la tradición griega.

Una es la teoría de la sucesión de dioses celestes. Teoría que Homero toma prestada de fuentes orientales con anterioridad al año mil a. de C. ya que no se explica según la primitiva concepción indoeuropea. Y otra se encuentra recogida en las escenas en que todos los dioses se reúnen y discuten sobre el destino humano. Rasgo que también deriva del Este y que encontramos frecuentemente en la literatura de Mesopotamia y Siria y que es totalmente ajena a la tradición griega.

En la épica homérica encontramos también rasgos recurrentes de la tradición indoeuropea que se encuentran, a su vez en la antigua literatura india, en las primitivas sagas germánicas, en el poema anglo-sajón Beo-wulf y, en la tradición antigua irlandesa.

